

EL FIGARO

REVISTA ILUSTRADA

AÑO II

San José, Costa Rica, 29 de Marzo de 1908

N.º 61



SRITA. ATILIA MADRIZ

“El Figaro” á modo de felicitación, engalana sus páginas con el retrato de la espiritual Atilia. Su vida, llena de ilusiones y de perspectivas halagüeñas, estuvo á punto de extinguirse en estos últimos días; pero el cuidado y los desvelos de los suyos, su vitalidad juvenil y la competencia de su médico de cabecera, el doctor Uribe, conjuraron ese peligro y evitaron una irreparable desgracia en el seno de nuestra sociedad.

Fot. Paynter.

EL FIGARO

REVISTA SEMANAL

EDIT. Y ADMOR.

MIGUEL BORGES

San José, C. R.

APARTADO N° 437

TELÉFONO » 18

CRONICA SEMANAL

Aplaudimos la determinación del Ejecutivo de convocar al Congreso á sesiones extraordinarias. La medida era necesaria y urgente, toda vez que no se trata de maromas políticas sino de asuntos económicos en que juegan y están comprometidos muchos intereses de agricultores nacionales.

Es necedad injustificable la de seguir creyendo que el verdadero patriotismo consiste en odiar á la Compañía frutera, y que el colmo de la viveza legislativa estriba en el arte de sembrar obstáculos que hostilicen los intereses de dicha empresa.

No; es preciso que no sigamos creyendo en esas fabulosas utilidades que se le suponen á la United, porque las cotizaciones de sus acciones en los mercados extranjeros nos están diciendo todo lo contrario. Lo que debemos hacer es ponernos en lo justo y arreglar los asuntos pendientes con equidad y prudencia; de lo contrario, ninguna ventaja obtendremos y sí muchos y significativos perjuicios.

Crean los exajerados que la Compañía frutera debiera repartir el producto de sus utilidades con el Gobierno, sin pensar que esa pretensión sería idéntica á la de un dueño de local que pretendiese cobrar un alquiler proporcional al

valor de las mercaderías de propiedad del arrendatario, que no al local de su pertenencia.

Ojalá que de la reconsideración de los contratos surja una negociación perfectamente equitativa. Así lo esperamos.

En estos días un señor Granziero, dado á la electricidad y sediento de invenciones, exhibió su «Sismósono» aparato destinado á dar aviso de las sacudidas seísmicas por insignificantes que sean.

La utilidad práctica de este aparato no la vemos por ninguna parte. Si anunciase los temblores con una anticipación de pocos minutos, el «Sismósono» sería una bendición del cielo; pero la circunstancia de no dar la señal sino en el momento del peligro, equivale á decir que el golpe avisa.

El «Sismósono» nos recuerda el despertador de don Vicente Montero, hombre típico y extravagante en demasía. Decía él que su reloj despertador consistía en una caja de lata colmada de piedrecitas y vidrios. Al acostarse uno debía poner el despertador debajo de la almohada; una hora antes de la requerida para despertarse, el interesado debía sentarse en la cama, coger la caja y rebullirla largo rato y con gran estruendo.

No queremos decir que el señor Granziero sea tan soñador como el inventor Montero, pero la utilidad práctica del «Sismósono» bien puede equipararse á la del curioso despertador. Si el temblor es débil nada importa que lo dejemos de sentir, y quizás hasta mejor será no sentirlo para no alarmarnos; si es fuerte, los comentarios y las consideraciones huelgan.

La nota culminante en materia

Niños Lindo Acuña



La primorosa Lidia con su hermanito Howard, grandes amigos de "El Figaro"

de sucesos semanales fué la notable conferencia de don Federico Mora en el Variedades. Consuela que en estos momentos de angustia económica haya pensadores de buenos sesos que se preocupen de la suerte del país, en vez de distraerse con las nimiedades de la politiquería. El proyecto iniciado por don Federico tiene la respetabilidad de una tarea pensada y medida con buen discernimiento y consultada á la luz de la ciencia económica.

Algunas gentes de esas que presumen de economistas y que siempre hablan de la balanza del comercio, de la demanda y la oferta, de la ley de Malthus, miran con desdén esta clase de proyectos y dicen con gran prosopopeya que esos son sueños irrealizables, sin tener noticia de lo que ha ocurrido en Chile, particularmente, y sin parar mientes en que la sociología económica es ciencia de experimentación.

Los que tal dicen son víctimas del fatalismo y el fatalismo es un estado de conciencia rudimentario.

Van, pues, nuestras felicitaciones para el competente conferencista, y deseamos que su tesis cale en la conciencia popular.

Intimididades femeninas

Marzo de 1908.

Estimada Florodora:

En su última carta ha tratado Ud. uno de los asuntos que más interesan á la humanidad entera.

El divorcio, efectivamente, es como Ud. dice, un recurso más bien preventivo que punitivo; pero ojalá llegue el día en que las sociedades no tengan que apelar á esa medida aflictiva, cuyas ventajas no alcanzo á valorar sino en cuanto se refieran á

una pareja infecunda, á un matrimonio sin hijos. Pero en tratándose de seres que han engendrado una prole, creo que el recurso separatista es desesperado é inhumano, al par que necesario en casos extremos.

El divorcio, creo yo, es un mal necesario para los seres instintivos, para aquellas gentes que pueden sacrificar afectos legítimos y obligaciones ineludibles en brazos de una concupiscencia desenfrenada. Para ellos está bien, porque no son hombres sino bestias humanas, sedientas de poligamia y de poliandria.

Está bien que un hombre ó una mujer, capaces de quemar en el altar de Venus la tranquilidad y las conveniencias del hogar, se separen de sus respectivos consortes. Pero para las personas honorables, inteligentes y afectuosas, ese recurso no tiene significación alguna, no lo necesitan ni como preventivo ni como punitivo.

La separación marital algún día sólo será una muestra de la liviandad, pero no el recurso de gentes honradas, y la razón es clara: cuando los seres humanos puedan unirse por virtud de un amor inteligente, ninguno de los cónyuges pensará en relajar esa unión, sino en estrecharla y robustecerla.

La opinión popular, que siempre se anticipa á preguzgar los convencionalismos sociales, siempre ha mirado con malos ojos el divorcio y asignándole su carácter de mal necesario. Cuando se solicita el divorcio bien podemos estar ciertos del canallaje de alguno de los cónyuges, ó del de ambos á la vez.

El divorcio es, pues, necesario para las gentes instintivas, é innecesario para las personas inteligentes y cultas.

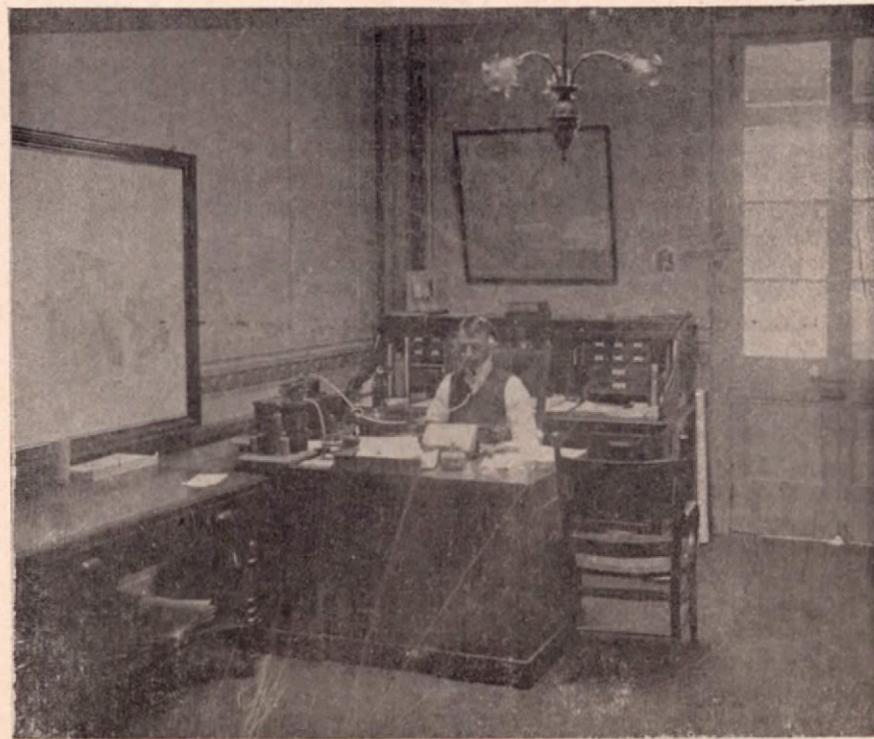
Tuya,

AMELIA

Mr. Charles White

Agente único en

este país de los grafófonos burocráticos



Este aparato, destinado á popularizarse extraordinariamente aquí y en todas partes, constituye un recurso incalculable para las tareas burocráticas y acaba con esa servidumbre entre los superiores y los subalternos. Un jefe de oficina puede dictar todas sus órdenes en el grafófono y luego salir á ocuparse de otras cosas importantes; el aparato se encarga de repetir á los subalternos las órdenes dadas, cuantas veces sea necesario. El grabado representa al inteligente oficinista, en los momentos de escribir órdenes dictadas con anterioridad de muchas horas.



EL IRAZÚ

Al General don Rafael Villegas

Con cimera de nimbos sobre el yelmo de rocas,
levanta su cabeza de monarca vencido
en cuyo pecho duermen el sueño del olvido
cóleras formidables y tempestades locas.

El vió las razas indias, desde sus altas cumbres,
moverse entre los bosques que poblaron su falda,
él llevó poblaciones sobre su enorme espalda,
él conoce epopeyas de nuestras muchedumbres.

Contempla los dos mares, azules y lejanos,
tendidós al extremo de dos grandes paisajes;
él albergó como ellos tormentas y corajes,
él fué como ellos fuerte, ellos son sus hermanos.

El tuvo antes, furios de gigantesco atleta,
el monte era su siervo, la llanura su esclava;
circuló por sus venas incandecente lava
y habló con sus rugidos á la ciudad inquieta.

Tuvo pasiones hondas y crueles injusticias;
enamorado á la Tierra con estrañas canciones
y la hizo estremecerse de amor: Sus erupciones
fueron al mismo tiempo arrullos y caricias

La juventud enérgica pasó para el decrepito
como pasaron siempre las grandezas del mundo:
ya escucha en sus entrañas de volcán moribundo
derrumbarse la vida con espantoso estrépito

Ya se apagó su fuego, ya su lava no quema;
enmudeció el gigante, callaron sus rugidos;
el resplandor sangriento de incendios escondidos
no adorna ya sus cimas con imperial diadema

Por eso, alla en las tardes, cuando el celaje pinta
sus crestas minerales, fingiendo resplandores
semejantes á aquellos de sus tiempos mejores,
el viejo volcán llora su juventud extinta.

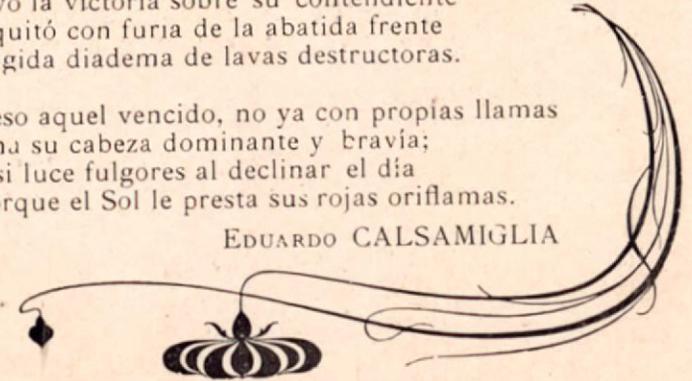
Ya la vejez lo abrumba; ya no con propias llamas
corona su alta frente, dominante y bravía,
hoy si luce fulgores al declinar el día
es porque el Sol le presta sus rojas oriflamas.

Fué su contrario el Tiempo: los dos fieros vestiglos
se vieron frente á frente, prepararon su escudo,
midieron su potencia y en un combate mudo
lucharon cuerpo á cuerpo, durante largos siglos.

Pero por fin el Tiempo, con sus legiones de horas,
obtuvo la victoria sobre su contendiente
y le quitó con furia de la abatida frente
la fúlgida diadema de lavas destructoras.

Por eso aquel vencido, no ya con propias llamas
corona su cabeza dominante y bravía;
hoy si luce fulgores al declinar el día
es porque el Sol le presta sus rojas oriflamas.

EDUARDO CALSAMIGLIA



Un negocio brillante

Ya no existe un pobre diablo
que no espere de don Cleto
la salvación económica
de su bolsillo paupérrimo.
Todos haciendo valer
los servicios *verdaderos*
que prestaron al partido
en los agitados tiempos
de la lucha electoral,
le piden algo al Gobierno.
Yo también pienso pedirle,
con tezón de pedigüeño,
auxilios para montar
un almacén muy extenso,
donde los clientes se surtan
de toda clase de géneros;
una tienda superior
á la que tiene Romero,
que deje atrás á «La Fama»
que supere «Al Siglo Nuevo»
y en la cual todo se venda

á más elevados precios.
Cuando monte el almacén
me le presento á don Cleto
y le pido dos escoltas
armadas de buenos *Remintons*,
las coloco en las dos puertas
de la tienda que proyecto
con la consigna absoluta
de atajar al mundo entero
diciéndole á cada cual
apuntándole al cerebro:
«Alto amigo! O compra usted
ó á la cárcel me lo llevo!»
Si el transeunte se resiste
ó si no tiene dinero,
que le lleven á chirona
sin ningún comedimento.
Mas como todo en el mundo
no ha de ser rigor, yo quiero
ganar al fin la clientela
proporcionando algo nuevo,
y pondré en los mostradores
lo mejor de aquellos géneros

que aunque se venden baratos no los venden los tenderos. Verbi gracia: allí hallarán al mayor y al menudeo, *conciencias de diputado* por muy reducidos precios; *votos de elector patriota* á la medida ó al peso; *testimonios de notario* con descuento ó sin descuento; *amistades generosas* de los mejores modelos casi casi regaladas; *cajas de amores eternos*, *honor de niñas tontas*, y otros artículos de estos se regalarán de feria á los compradores buenos. Una vez establecido el almacén que proyecto llamo al doctorcito Jaak y lo asocio á mi comercio.

CALSAMIGLIA

Los políticos

Esta clase de tipos son los parásitos que más daño han hecho en la América española.

Generalmente son doctores ó generales, y sus rasgos característicos son demasiado conocidos.

Desde temprana edad se les conoce la querencia. En el colegio consiguen éxitos, más por maña que por capacidades efectivas; luego, titulados ó no titulados, buscan el refugio de las oficinas públicas y principian á poner en juego sus habilidades maquiavélicas.

El periódico les es de grande auxilio. La letra de molde les produce sensaciones agradabilísimas y les conforta en sus propósitos dominadores.

Los ensayos literarios es debilidad en ellos irresistible, sobre todo en los comienzos de su carrera;

después la desdeñan, como bagatela impropia de la seriedad que deben observar los hombres nacidos para las luchas parlamentarias y para las lides del funcionarismo público.

Van ascendiendo poco á poco y adquiriendo prácticas burocráticas. Las rutinas forenses acaban por inveterarse en la conciencia de estas gentes, lo mismo que los formularios políticos. Con este bagaje intelectual y una dosis de cronología histórica, tan socorrida para ocultar la ignorancia, se sienten con ánimo resuelto y capaces de reformar maravillosamente todas las instituciones políticas y constitucionales.

Ya en este período, los pichones políticos han cambiado un tanto sus rasgos característicos y sus costumbres. Ya no ríen con franqueza y son muy dados al mutismo; rehuyen el compañerismo de sus antiguos y humildes camaradas y buscan las relaciones de los pudientes; no se prodigan mucho en público, y cuando asisten á una festividad llegan tarde y se retiran temprano; su lenguaje tiende siempre á ser persuasivo, no por las razones sino por lo enfático. Cuando alguien les *atravieza la yegua* y les habla de asuntos que no comprenden ó ignoran, entonces se hacen los fastidiados y se descartan hábilmente del peligroso interlocutor.

Por ese camino de engañosa superioridad y de farsa sostenida, llegan al fin á imponerse como gentes de valer, en la conciencia de los mentecatos y tontos, que, por fortuna para ellos, somos muchísimos en este mundo de Dios.

Conseguido este efecto su carrera está hecha y su porvenir asegurado. Ya nadie piensa en prescindir de esos luminares de la sapien-

cia gubernativa; cuando más les cambiamos de un puesto á otro ó les dejamos en una cesantía transitoria, para luego echarlos de menos y recompensarles con creces.

Esta, con pocas y honradas excepciones, es la historia de nuestras castas dominadoras, á cuya influencia se deben la mayor parte de las calamidades que afligen á estos pueblos de las sempiternas dificultades económicas.

Los hijos de estos personajes fatídicos, cuando se dan cuenta del uso de razón, creen que es un sagrado deber seguir las huellas luminosas de sus padres; de ahí aquellos apellidos que se inmortalizan en el campo de la politiquería.

¿Hasta cuándo dejaremos de vivir en el engaño? ¿Cuándo sonará para nosotros la hora del juicio?

MATEO

Madres conscriptas!

La ambición se desarrolla de una manera endiablada, hoy todos queremos ser padres de la augusta Patria, no hay un hijo de vecino que no tenga la esperanza de ser conscripto algún día para lucirse en la Cámara. La oratoria y el carbunco son las dos temibles plagas que á estas horas nos asedian nos enferman y nos matan. Hay que descubrir un suero para inyectar en el alma de aquellos que están propensos á ser segundos Zambranas, ú otorgar á las mujeres los cargos de diputadas para librar á los hombres de estas ambiciones malas. Ellas serían mejores en el seno de la cámara ya que en esto las mujeres nos llevan muchas ventajas.

Por ejemplo, las señoras, ahora que de unión se trata, tomarán todas á *pecho* la paz centroamericana, paz que por recién nacida es forzoso amamantarla, ocupación, que para ellas vendría pintiparada mientras que para los hombres, la cosa fuera muy árdua. Dar á luz leyes certeras es la misión de la Cámara y esto lo harían muy bien las señoras diputadas. Además, si se presenta una cuestión de importancia de esas que con frecuencia á los hombres embarazan, para ellas fuera sencillo salir bien de la estacada lo cual para los conscriptos es tarea sobrehumana; pues salir de un embarazo para un conscripto, es la trampa! Habrá algunos que en mi contra hablen de la lengua larga tan propia de las mujeres según doctrina muy rancia; pero esta doctrina, amigos, está casi desvirtuada porque hay hombres en el mundo, y sobre todo en la Cámara, que dan gusto á la *sin hueso* en interminables charlas, agotando la paciencia de las concurridas barras. Y ya que en estos asuntos solo de lenguas se trata, entre la lengua de un hombre y entre la de una muchacha yo prefiero la segunda aunque resulte más larga. Basta ya de diputados, que se elijan diputadas! Si los padres de esta tierra no acertaron á salvarla, vengan las *madres conscriptas* y talvez ellas la salvan.

EDUARDO CALSAMIGLIA.

Chascarrillo

Dos padres de familia, amigos de la holgura pecuniaria más que de los halagos amorosos, querían casar á su hija con un bobalicón de muchos colones.

A cada momento le proporcionaban oportunidades de esas que muy pocas gentes saben desaprovechar; pero el bendito hombre era un santo en materia de respetuosidad y timidez, y á nada se atrevía en presencia de su prometida.

Una noche les dejaron solitarios, y todo estaba dispuesto como para la tentación más irresistible. Durante quince minutos reinó entre los amantes el más profundo silencio.

De repente el bobalicón se agacha súbitamente, estira la mano y coge la enagua de su prometida, élla se queda medio muerta creyendo que el tal hombre era un audaz incontenible. Afortunadamente todo se redujo á esta candorosa pregunta del inocente tortolillo:

—¿Cuánto le costó el encaje de este fustán?.....

NOTAS

Hoy salieron para los Estados Unidos en viaje de negocios los señores: Oscar Rohrmoser, Ministro de Hacienda, y don Pío J. Fernández. Deseamos para estos amigos un viaje venturoso y un pronto regreso á esta tierra.

Pasado mañana circulará el primer número de «La Información». Trae abundante material de información y un fotogravado que representa el personal de la redac-

ción. Su sección de anuncios es verdaderamente llamativa.

Agradecemos la constancia con que nos visita el canje de «El Foro». Esta revista mensual de jurisprudencia siempre trae un material seleccionado y, aun cuando nosotros somos poco dados á esas lecturas por excesiva incompetencia, no por eso dejamos de apreciar el esfuerzo de su Director, don Luis Cruz Meza, á quien felicitamos por sus inteligentes labores. «El Foro» es publicación que honra á Costa Rica.

Nos alegramos de que nuestro amigo Pato Bonilla siga mejor, y que el resultado de la operación quirúrgica haya sido satisfactorio.

Enviamos á don Marcelo Brenes y á su familia nuestro sentido pésame por la muerte de su señor hermano, ocurrida en este semana.

El Doctor Jacks

Este notable estafador, antes de dirigirse á don Tomás Scott, Gerente del Banco Comercial, tuvo el buen cuidado de engullirse un almuerzo de calibre 38 en el VALBUENA; después, con la tranquilidad de un justo y con el deseo de mejorar su aspecto físico y quedar bienoliente, se bañó la cabeza en RHUM-QUINA. Hecho esto, llegó á donde SABATINO y compró un par de zapatos de tacón de hule, y... nos fuimos!

Sin estos requisitos preliminares, el doctor Jacks no habría podido seducir al Sr. Scott.

Casos y cosas

(á Merlin)

Los que se han dedicado al estudio del esoterismo sostienen que la ley de la compensación es la que rige al Universo en todas sus manifestaciones y á cada paso encontramos la demostración de esa verdad en la vida diaria—Por eso, la base de todas las religiones es: no la hagas, no la temas.

A veces, sin embargo, parece que la gran ley á que aludo se equivoca, y digo «parece», porque, en verdad, solo en apariencia falla.

Veamos un poco, algo de lo que ahora sucede en esta tierra y saquemos conclusiones.

Se quejan muchos de los que más se afanaron y trabajaron en las elecciones políticas pasadas en los diversos bandos que libraron batalla, de que sus servicios no han sido debidamente recompensado, mientras que otros que poco ó casi nada hicieron, han lucrado mucho, y algunos muchísimo.

—Adquirimos méritos, dicen ellos y no se nos recompensa.

Y digo yo: ¿Cómo adquirieron ustedes esos méritos?—Por medio de la corrupción electoral, engañando á muchos infelices, comprando las conciencias de otros, empleando la astucia y la violencia según los casos. ¿Qué recompensa tenéis derecho á esperar? La de vuestras acciones, porque la ley es justa é inexorable—No la hagas, no la temas!

Y ahora, entrando en otro orden de cosas ¿qué es lo que vemos?

Mucho, muchísimo—y allá va.

Las elecciones para diputados se acercan—Los diversos bandos se aprestan á la lucha, los grandes patriotas que pregonaban princi-

pios y desinterés se muerden con ferocidad y cada cual trata de sentarse en uno de los sillones de cuero repujado del salón del Congreso—Vemos á muchos al través de sus obras y nos admiramos de que se atrevan á tanto sin recordar que sus hechos, sus palabras y sus principios debieran ser valla invencible á su ambición, y la llamo ambición por no darle el duro nombre de atrevimiento.

Conozco á un postulado por una de nuestras comarcas que no debiera permitir que su nombre figurara entre los candidatos para la diputación, porque su historia política es vergonzosa, talvez más que la particular y, sin embargo, se asegura que llegará—y como ese, hay muchos.

Consecuencia es esa de la ley de compensación—¿Cómo? Pues fácilmente. Es que la ley en este caso concreto, se aplica no sólo al individuo sino á la colectividad, y estos tipos, vergüenza viviente de la sociedad, vienen á ser el castigo de sus copartidarios. Son el *chivo emisario* de los judíos; cargan con las culpas de la colectividad y echan sobre ella la vergüenza y el odio del país.

Un hecho reciente, también viene á demostrar la verdad grande de que no hay culpa sin castigo.

No lo referimos con detalles porque es sabido por todos.

No tarda el castigo en ser aplicado á un gran culpable.—Espere-mos el desarrollo de los acontecimientos y hagamos de nuestra capa un sayo.

Así pues: no la hagas, no la temas.

ELIPHAS

LINEA DE VAPORES

DE LA UNITED FRUIT COMPANY

E. J. Hitchcock,
Administrador



UNITED FRUIT C^o.— Una de sus propiedades agrícolas en la zona del Atlántico.